

# La voz de la empresa y el silencio del minero de Riotinto: Prensa y conflicto social en la Huelva de la II República

*The voice of the company and the silence of the Riotinto miner: Press and social conflict in Huelva during the Second Republic*

Miguel Ángel Collado Aguilar  
Universidad de Huelva



**VOL. 19 (2025)**

ISSN 2605-2032

<http://doi.org/10.33776/EUHU/hh.v19.9197>



Editorial  
Universidad  
de Huelva



### Resumen:

Partiendo de la idea de que la prensa constituye una herramienta para la generación de opiniones colectivas que ha sido utilizada tanto por quienes ostentan el poder como por sus oponentes, se analizan las cabeceras más importantes de la provincia de Huelva para tratar de dilucidar su mensaje respecto al movimiento obrero en las minas de Riotinto durante la II República. En este sentido, la narración se inicia haciendo un breve recorrido por la Historia del sindicalismo minero en la Cuenca Minera, se describe el panorama periodístico onubense de los años treinta y se procede a la descripción de los hallazgos durante la investigación.

### Palabras claves:

Historia del periodismo; minas de Riotinto; movimiento obrero; socialismo; anarcosindicalismo.

Fecha de recepción: 15 de septiembre de 2025

Fecha de aceptación: 25 de octubre de 2025

Contacto: [miguelangelcolladoaguilar@gmail.com](mailto:miguelangelcolladoaguilar@gmail.com)

### Abstract:

Drawing on the notion that the press is a means of shaping public opinion, employed by both those in power and their adversaries, this study examines the leading newspapers in the province of Huelva to shed light on their stance on the labour movement in the Riotinto mines during the Second Republic. The narrative begins with an overview of the history of mining unionism in the mining basin, describes the journalistic landscape in Huelva in the 1930s and presents the research findings.

### Keywords:

History of journalism; Riotinto mines; labour movement; socialism; anarcho-syndicalism.

## 1. Introducción

Sin lugar a dudas, uno de los mayores hitos de la era contemporánea ha sido la alfabetización de cada vez más capas sociales, lo que ha permitido la circulación de ideas a un nivel muy superior al que se daba en periodos anteriores. Pero además esa alfabetización masiva permitió la aparición de la prensa de masas, que transformó los productos periodísticos en artículos de consumo e hizo de los periódicos un instrumento esencial para la “alfabetización política” de las sociedades, canalizar el debate público y, en definitiva, generar opiniones referentes a eventos, colectivos sociales o espacios simbólicos, por poner solo tres ejemplos<sup>1</sup>.

Partiendo de esta idea, el propósito fundamental de este artículo es analizar el trato que la prensa onubense dio al colectivo obrero de las minas de Riotinto durante la II República, un momento en el que aquellas representaban el mayor espacio industrial de la provincia y sus moradores, una de las puntas de lanza del movimiento obrero andaluz.

Para hacerlo, se han revisado sistemáticamente las colecciones de los dos periódicos onubenses más importantes, *La Provincia* y el *Diario de Huelva*, pero también se ha recurrido a algún que otro archivo histórico y se han consultado cabeceras de otras zonas de España, todo ello para poder evaluar las presencias y las ausencias de las organizaciones obreras en la prensa de Huelva.

En cuanto a la estructura, este artículo se inicia con un breve repaso por el movimiento obrero en las minas de Riotinto durante el primer tercio del siglo XX para, a continuación, describir el contexto periodístico de la Huelva de la II República y, finalmente, proceder con el análisis de la prensa que es objeto de este estudio.

Por último, debo señalar que este trabajo constituye la primera parte de un proyecto mucho más ambicioso, en el que se abordará la construcción del mito en torno a los mineros de Riotinto y que todavía está en un periodo muy inicial. Por este motivo, solo cabe terminar esta introducción asumiendo la responsabilidad de todos los errores que el lector pueda encontrar en estas líneas.

## 2. Breve historia del movimiento obrero en las minas de Riotinto durante el primer tercio del siglo XX

Aun siendo cierto que el movimiento obrero de las minas de Riotinto fue especialmente importante durante la II República, no lo es menos que su aparición fue relativamente tardía y que su existencia se vio interrumpida en el periodo que va desde finales de 1920 y los últimos años de la dictadura de Primo de Rivera.

A este respecto, conviene comentar que, si durante las tres últimas décadas del siglo XIX hubo alguna que otra manifestación de rebeldía por parte de los trabajadores<sup>2</sup>, no será hasta 1912-

1 Afortunadamente, la literatura respecto al papel social de los medios de comunicación es cada vez más copiosa, por lo que solo se mencionarán algunos trabajos para que el lector pueda introducirse en estos asuntos: P. BOURDIEU: *Sobre la televisión*, Barcelona, 1997; N. CHOMSKY, *El control de los medios de comunicación*, León, 2021; J. HABERMAS, *Historia y crítica de la opinión pública*, Barcelona, 1993; M. MARTÍN SERRANO, *La producción social de comunicación*, Madrid, 2004 y C. MONZÓN ARRIBAS, *Opinión pública, comunicación y política*, Madrid, 2006.

2 La más conocida es la de 1888, que ha sido interpretada como “el primer conflicto ecológico de España” pese a tener un componente sindical que se entremezcla con la oposición de las élites agropecuarias tradicionales al poder que la Río Tinto Company Limited ejercía en el suroeste peninsular.

1913 cuando empiecen a configurarse organizaciones estables y se produzcan las grandes luchas que, de algún modo, comenzaron a configurar el mito de la combatividad de los mineros onubenses.

No es este el lugar para desgranar al detalle aquellas luchas<sup>3</sup>, pero sí que es importante decir que los inicios de la organización obrera estable en las minas de Riotinto llegarán de la mano de Eladio Fernández Egocheaga, un ovetense que fue enviado por la UGT para hacerse cargo de la organización de los mineros en los momentos previos a las huelgas de 1913. Formado en la Escuela Societaria de Madrid, Egocheaga imprimió al Sindicato Minero de Huelva un carácter que primaba la acción sobre las negociaciones con la empresa<sup>4</sup>, lo que lo llevó a chocar con el sindicalismo reformista que Manuel Llana estaba desarrollando en las minas de Asturias y tratando de exportar a la Federación de oficio estatal<sup>5</sup>.

La particularidad del Sindicato Minero de Huelva supuso que la década de 1910 estuviera salpicada de conflictos entre los trabajadores y una patronal, la de la *Rio Tinto Company Limited* (RTCL), que, en 1920, se valió del recién creado Sindicato Católico para oponerse al sindicalismo socialista<sup>6</sup>. Sin embargo, la operación quedó en mero ensayo tras la derrota de los huelguistas y el traslado del líder de la entidad confesional, que había chocado con la dirección de la empresa por su apoyo a la implantación de la jornada de 8 horas<sup>7</sup>. Hasta entonces, la UGT había protagonizado una serie de huelgas entre las que destacan las que se sucedieron a lo largo de 1913 y la General Revolucionaria de agosto de 1917, que supuso el inicio de una importante crisis para la organización y la entrada en escena del anarcosindicalismo, que lideró la mayoría de las luchas de 1920.

Entre otras cosas, la derrota de 1920 llevó a la práctica desaparición de las organizaciones obreras en la Cuenca Minera de Riotinto, manteniéndose esta realidad hasta que la dictadura de Primo de Rivera se decidió a poner en pie los comités paritarios, unas entidades de negociación colectiva en las que los trabajadores elegían a sus representantes de entre las listas presentadas por los sindicatos legales. En este contexto, la sección minera de la UGT volvió a prestar atención a las minas onubenses y, a partir de 1928, comenzó a organizar un nuevo Sindicato Minero de Huelva. Su éxito fue más que notable, dado que el sindicalismo socialista no solo alcanzó una victoria abrumadora en las elecciones sindicales de diciembre de 1929, sino que también se convirtió en la central de referencia de la amplia mayoría de los mineros de Riotinto hasta que la toma de la comarca por los sublevados, el 26 de agosto de 1936, forzó su desaparición definitiva<sup>8</sup>.

Véanse al respecto: M.D. FERRERO BLANCO, *Capitalismo minero y resistencia rural en el suroeste andaluz Riotinto, 1873-1900*, Huelva, 1999 y G. CHASTAGNARET, *Humos y sangre. Protestas en la cuenca de las piratas y masacre en Riotinto (1877-1890)*, Alicante, 2017.

3 Dado que en adelante se omiten citas respecto a las huelgas de la década de 1910, se remite a las obras de Francisco Baena y José Juan de Paz: F. BAENA, *Agenda para una historia radical de la comunicación obrera: la construcción de la conciencia de clase en la colonia británica de las minas de Riotinto (1913-1920)*, Sevilla; F. BAENA, *Una revolución de papel: prensa y cultura obrera en la colonia británica de las minas de Riotinto*, Sevilla, 2011 y J.J. DE PAZ SÁNCHEZ, *Entre el puerto y la mina* (3 vols.), Huelva, 2014 y 2018.

4 F. BAENA, *Una revolución de papel...*, op. cit., p. 90.

5 H. FASEFELDT, "Del mundo de los oficios a la lucha de intereses: La UGT, 1888-1923", *Ayer*, 54, pp. 85-87. Sobre el modelo sindical asturiano véase J. MUÑOZ SÁNCHEZ, "Encontrando el norte. Manuel Llana y la influencia francesa en el sindicalismo español de principios del siglo XX", *Hispania*, LXIX (233), pp. 793-820.

6 J.L. RUIZ SÁNCHEZ, "La Acción Social católica en la provincia de Huelva (1903-1922). Algunas consideraciones para su estudio y comprensión", *Huelva en su Historia*, 5 (4), pp. 479 y 184; y J.J. DE PAZ SÁNCHEZ, *Entre el puerto y la mina* (Vol. III), op. cit., p. 103.

7 *Ibidem*, p. 120.

8 Véase M.A. COLLADO AGUILAR, "El renacimiento del sindicalismo socialista en las minas de Huelva durante las postrimerías de la dictadura de Primo de Rivera. Estrategia y éxito organizativo", *Trocadero*, 32 (2020), pp. 174-194.

A diferencia del de la década de 1910, que tuvo una existencia más independiente respecto al socialismo del resto del Estado, el nuevo Sindicato Minero de Huelva se integró definitivamente en la UGT, de forma que su existencia pasó por las mismas etapas que las organizaciones socialistas estatales. Así, si en los últimos momentos de la dictadura mantuvo un apoyo más o menos tácito a sus instituciones, no tardó en pasar a la oposición republicana. Entre el 14 de abril de 1931 y el verano de 1933, el Sindicato Minero de Huelva fue un sostén del régimen recién implantado, llegando incluso a ofrecer a sus militantes para evitar el triunfo de la "Sanjurjada". Sin embargo, la victoria radical-cedista en las elecciones de diciembre de 1933 llevó a los ugetistas de las minas onubenses a ejercer una oposición que culminaría con la insurrección de octubre de 1934, cuyo fracaso los llevó a la semiclandestinidad. Esta situación terminó poco antes de las elecciones de febrero de 1936, que supusieron la victoria del Frente Popular y que el Sindicato Minero tuviera un funcionamiento relativamente normal hasta que, el 18 de julio de 1936, el golpe de Estado interrumpió definitivamente su desarrollo<sup>9</sup>.

Por su parte, el anarcosindicalismo reapareció más tarde, una vez implantada la II República, y tuvo una existencia mucho más precaria, marcada por la oposición al socialismo y a la empresa. De hecho, la CNT solo logró movilizar a las masas mineras cuando se coaligó con la UGT en el llamado Frente Circunstancial, que convocó la mayoría de las huelgas en la provincia durante el gobierno del Frente Popular y coprotagonizó una ocupación de las minas de Riotinto que se saldó con una notable victoria de los trabajadores<sup>10</sup>.

En resumen, puede decirse que en la Cuenca Minera de Riotinto de la II República convivieron las dos culturas obreras más importantes de la época, pero la socialista era la hegemónica y, de hecho, protagonizó casi todos los conflictos. Por consiguiente, serán el Sindicato Minero y las Agrupaciones socialistas quienes copen la mayoría de los titulares de la prensa provincial, motivo por el que en este trabajo solo se considerará al anarcosindicalismo de una forma muy lateral.

### 3. El panorama periodístico en la Huelva de la II República

En lo referente a las cabeceras existentes en la provincia onubense durante la II República, es necesario apuntar que, salvando las publicaciones locales<sup>11</sup>, hay que distinguir entre la prensa de información diaria y la que editaban las organizaciones políticas y sindicales, que solían tener una vida efímera y marcada por los vaivenes del momento.

Entre el primer grupo, el de la prensa empresarial de información diaria, la Huelva de la II República contaba con tres cabeceras: *La Provincia*, el *Diario de Huelva* y *Odiel*.

La primera de ellas, *La Provincia*, se publicó entre la década de 1870 y 1937 y no tardó en convertirse en el vocero de la RTCL<sup>12</sup> pese a que, según parece, sus propietarios eran cercanos al

9 Sobre el desarrollo del sindicato minero durante la II República, véase M.A. COLLADO AGUILAR, *Objetivo: defender Sevilla. Historia del Sindicato Minero de Huelva y la Columna Minera de Riotinto*, Córdoba, 2022.

10 El anarcosindicalismo de las minas de Riotinto durante el periodo republicano ha sido analizado en: M.A. COLLADO AGUILAR, *La guerra civil y la represión franquista en la Cuenca Minera de Riotinto*, Huelva, 2018, pp. 245-273.

11 Por ejemplo, el periódico *Vanguardia*, que fue editado por la Casa del Pueblo de Nerva al menos hasta mayo de 1933 y tenía una tirada de alrededor de un millar de ejemplares. "Nerva (Huelva)", *Boletín de la Unión General de Trabajadores*, mayo de 1933.

12 M.D. FERRERO BLANCO, *Capitalismo minero...*, op. cit. pp. 44-62; J.M. TORRES AYALA, *Good sabe the Company. Comunicación institucional de la Río Tinto Company Limited durante El Año de los Tiros (1888)*, Huelva 2014, pp. 151-196; y F. BAENA, *Una revolución de papel...*, op. cit., p. 175.

republicanismo político, lo que podría llevar a pensar que tenían una simpatía con las organizaciones obreras que, posiblemente, quedó fuera de sus negocios periodísticos<sup>13</sup>. Actualmente la mayoría de sus números son accesibles en la *Hemeroteca Histórica* del Ayuntamiento de Huelva<sup>14</sup>.

En cuanto al *Diario de Huelva*, se trata de un periódico nacido en 1908 bajo el patrocinio de Antonio Mora Claros, el jefe del Partido Conservador en la capital. Tal circunstancia debió ser determinante para que su línea editorial mostrara afinidad por las derechas hasta su desaparición, en 1941<sup>15</sup>. Actualmente puede consultarse en la *Hemeroteca Histórica* del Ayuntamiento de Huelva, que además da acceso al ítem de la *Biblioteca Digital Memoria de Madrid* en el que se encuentran los números del período 1923-1941<sup>16</sup>.

Respecto a *Odiel*, cabe decir que fue fundado, en 1935, por Dionisio Cano López, un maurista valenciano que había sido gobernador civil de Huelva, y que desapareció en 1984. Según parece, su nacimiento está vinculado al esfuerzo de las derechas para dotarse de voceros de cara a las elecciones de febrero de 1936<sup>17</sup>, por lo que no es de extrañar que fuera una herramienta esencial para la propaganda de la coalición derechista; que quedara clausurado en los días inmediatos a la victoria del Frente Popular o que siguiera publicándose durante toda la dictadura franquista<sup>18</sup>. En cuanto a su accesibilidad, es necesario apuntar que la *Hemeroteca* digital de la Diputación de Huelva pone a disposición del investigador casi todos los números que aparecieron entre julio de 1936 y abril de 1984<sup>19</sup>.

Por su parte, los periódicos de las organizaciones políticas y sindicales tendieron a tener una vida efímera y unos ritmos de publicación irregulares, marcados tanto por las políticas de prensa de los gobiernos de la II República como por la disponibilidad, o no, de fondos para su publicación<sup>20</sup>. Quizás, como consecuencia de lo anterior, otra norma más o menos común a este tipo de publicaciones es la escasez de ejemplares que hayan conseguido sobrevivir el paso de los años, siendo este un hándicap especialmente importante para el estudio del movimiento obrero onubense de los años treinta.

El mejor ejemplo de ello es *El Fraternal*, que ejercía como órgano de expresión de las federaciones de la UGT y el PSOE de la provincia de Huelva y se publicó, cada diez días, entre 1930 y 1932<sup>21</sup>. De él solo se conservan algunos números en el Archivo Histórico de la Fundación Río Tinto<sup>22</sup>. Más adelante, ya en 1935, apareció *Vanguardia*, que parece ser la recuperación provincial del periódico anteriormente editado por la Casa del Pueblo de Nerva y del que solo se conserva un ejemplar que, para más inri, está en una colección privada<sup>23</sup>.

13 M.P. DÍAZ DOMÍNGUEZ, *De las gazetas a la prensa digital: dos siglos de periodismo escrito en Huelva (1810-2010)*, Huelva, 2012, pp. 59-68.

14 Ayuntamiento de Huelva, "La provincia (1880-1937)", *Hemeroteca Histórica*. <https://www.huelva.es/portal/es/la-provincia-1880-1937> [Consultado el 03-05-2024].

15 M. P. DÍAZ DOMÍNGUEZ, *De las gazetas a la prensa digital...*, op. cit., pp. 68-73.

16 Ayuntamiento de Huelva, "Diario de Huelva: periódico independiente (1908-1941)", *Hemeroteca Histórica*. <https://www.huelva.es/portal/es/diario-de-huelva-peri%C3%B3dico-independiente-1908-1941> [Consultado el 03-05-2024].

17 C. GARCÍA GARCÍA: *Modernización política y pervivencias caciquiles. Huelva 1931-1936*, Huelva, 2001, p. 312 y A. CHECA GODOY, *Prensa y partidos políticos durante la II República*, Sevilla, 2011, pp. 295-296.

18 M.P. DÍAZ DOMÍNGUEZ, *De las gazetas a la prensa digital...*, op. cit., pp. 341-346 y 367-173.

19 Diputación Provincial de Huelva, "Hemeroteca". <https://www.diphuelva.es/servicios/hemeroteca> [Consultado el 05-05-2024].

20 Para las políticas de prensa del periodo véase J. SINOA, *La prensa en la Segunda República española. Historia de una libertad frustrada*, Córdoba, 2025.

21 M.P. DÍAZ DOMÍNGUEZ, *De las gazetas a la prensa digital...*, op. cit., pp. 304-313.

22 Archivo Histórico de la Fundación Río Tinto (AFRT), Fondo Minas de Riotinto, leg. 1809.

23 M.P. DÍAZ DOMÍNGUEZ, *De las gazetas a la prensa digital...*, op. cit., pp. 333-337 y A. CHECA GODOY, *Prensa y partidos políticos...*, op. cit., p. 56.



Otro buen ejemplo lo constituyen las publicaciones del movimiento libertario, pues publicó una versión onubense de *Solidaridad Obrera* entre 1930 y 1932<sup>24</sup>, e *Internacional Laborista*, que a día de es totalmente inaccesible y de la que se desconoce incluso el momento en el que existió<sup>25</sup>. Además, es muy posible que alguna de las organizaciones locales de la CNT y la FAI, o incluso los ateneos libertarios, publicasen sus propios periódicos, pero en el momento de escribir estas líneas solo se conocen *Espartaco*, que se editó en Nerva por un colectivo del mismo nombre<sup>26</sup>, y *Despertad*, que se publicó en Ayamonte<sup>27</sup>.

Otras publicaciones de la época son *El Radical*, que fue editado por su partido homónimo entre 1931 y 1935; *Libertad y Progreso*, que era el órgano de expresión de Izquierda Republicana y solo se publicó en 1931; y *El Nuevo Régimen*, que vivió bajo el amparo del Partido Republicano Federal entre 1932 y 1933<sup>28</sup>. Como ocurre con los voceros de las organizaciones obreras, ninguno de ellos es accesible en su totalidad, por lo que, necesariamente, este trabajo se circunscribirá a *La Provincia*, el *Diario de Huelva*, aunque se citen otras cabeceras en momentos puntuales de la narración.

#### 4. La prensa onubense ante el sindicalismo minero de Riotinto

Indudablemente, el 14 de abril de 1931 constituyó un antes y un después en el movimiento obrero de las minas de Riotinto, dado que supuso la llegada del socialismo a los ayuntamientos y, sobre todo, abrió un nuevo periodo en unas relaciones laborales que hasta entonces habían estado marcadas solo por la voluntad de la RTCL<sup>29</sup>. De hecho, más allá de las crónicas aparecidas en el *Diario de Huelva* en las que se describían las manifestaciones que celebraban la proclamación de la II República<sup>30</sup>, las alusiones de la prensa onubense a la zona solo llegaron en verano, cuando el conflicto laboral parecía inminente.

A este respecto, cabe apuntar cómo los efectos del *Crack* de 1929 llevaron a la Compañía a impulsar una serie de medidas para mantener la rentabilidad de las minas de Riotinto, como concentrar la actividad extractiva en las vetas con mayor proporción de cobre o sustituir mano de obra por maquinaria. Dicho de otro modo, que de lo que se trataba era de reducir los costes laborales para tratar de hacer rentable una explotación que, a estas alturas, solo era una más de las que explotaba la empresa<sup>31</sup>.

El momento llegó poco después del cambio de régimen, cuando la *Rio Tinto Company Limited* anunció el despido de 1.500 mineros y empezó a negociar con el gobierno, que propuso una reducción de la jornada laboral de un día a la semana para evitar el recorte de la plantilla. Esta situación fue decisiva para dividir al movimiento obrero, porque la UGT aprobó en referéndum

24 A. CHECA GODOY, *Prensa y partidos políticos...*, op. cit., cit., p. 61. Casi todos los números pueden consultarse en Ayuntamiento de Huelva: "Solidaridad Obrera: Órgano de los sindicatos de Huelva y su provincia afectos a la Confederación Nacional del Trabajo (1930)", *Hemeroteca Histórica*. <https://www.huelva.es/portal/es/solidaridad-obrera-%C3%B3rgano-de-los-sindicatos-de-huelva-y-su-provincia-afectos-la-confederaci%C3%B3n-0> [Consultado el 05-05-2024].

25 M.P. DÍAZ DOMÍNGUEZ, *De las gazetas a la prensa digital...*, op. cit., p. 317.

26 Archivo del Ayuntamiento de Nerva (AAN), leg. 386.

27 A. CHECA GODOY, *Prensa y partidos políticos...*, op. cit., p. 61.

28 M.P. DÍAZ DOMÍNGUEZ, *De las gazetas a la prensa digital...*, op. cit., pp. 326-330 y 358.

29 Véase al respecto: M.A. COLLADO AGUILAR, "El renacimiento del sindicalismo socialista en las minas de Huelva...", op. cit.

30 M. OJEDA MARTÍNEZ, "La república en los pueblos. En Río Tinto", *Diario de Huelva*, 16 de abril de 1931.

31 C. ARENAS POSADAS, "Mercados globales y conflictos locales. Rio Tinto Company Limited y su rincón de España (1873-1954)", *Scripta Nova*, 27 (1), p. 193.

aceptar la propuesta gubernamental y la CNT se negó a acatarla, intentando movilizar a los mineros en contra de la merma en las horas de trabajo<sup>32</sup>.

Como es de imaginar, la prensa diaria de Huelva prestó cierta atención a la posibilidad de unos despidos que, de hacerse efectivos, podrían causar un problema importante al régimen republicano. En este sentido, el 8 de julio de 1931, el *Diario de Huelva* hizo públicas unas declaraciones del gobernador civil asegurando que las gestiones del ministro de Trabajo, Francisco Largo Caballero, habían llevado a que la RTCL aceptara reducir la jornada semanal en vez de prescindir de más de mil obreros<sup>33</sup>, justo lo mismo que había aparecido en *La Provincia* de la tarde anterior<sup>34</sup>. Ya el día 9, *La Provincia* hizo pública una nota que, probablemente, sirve para ilustrar sus privilegiadas relaciones con la empresa que explotaba las minas de Riotinto:

De buena fuente hemos sido informados de que la Compañía de Río-Tinto ha aplazado su propósito de reducir las horas de trabajo a sus obreros, es decir, la supresión del sábado en la jornada semanal.

Nada sabemos sobre la fecha en que se acordará que dicha reducción de jornada empiece a regir.<sup>35</sup>

Dos semanas después de que se publicara esta nota, el 22 de julio de 1931, la Compañía británica anunció que la reducción de las jornadas de sus trabajadores comenzaría el 1 de agosto<sup>36</sup>. Pero aquella noticia solo pudo leerse en *El Socialista*, pese a que el *Diario de Huelva* mantenía una red de corresponsales que informaban casi a diario de lo que acontecía en las distintas comarcas de la Huelva<sup>37</sup> y de las ya mencionadas relaciones de *La Provincia* con la empresa minera.

Es posible que detrás de aquella omisión se encontrara la necesidad de primar la información acerca los conflictos que se estaban dando en el suroeste peninsular sobre uno que todavía no había estallado<sup>38</sup>, lo que ayudaría a explicar que, en los primeros días de agosto, ambos periódicos se hiciera eco de las palabras del gobernador civil anunciando que la mayoría de los mineros de Riotinto habían aceptado la reducción de jornada<sup>39</sup>.

Ahora bien, el *Diario de Huelva* fue el único en aludir a que ese acatamiento había estado precedido por el referendun auspiciado por la UGT, en el que más de cuatro mil trabajadores expresaron su conformidad<sup>40</sup>, y ninguno de los dos comentó los llamamientos a ignorar el acuerdo, que es muy probable que surgieran del entorno libertario:

32 M.A. COLLADO AGUILAR, *La guerra civil...*, op. cit., pp. 317-331.

33 "Gobierno Civil", *Diario de Huelva*, 08-07-1931.

34 "Nuestras entrevistas con el gobernador civil", *La Provincia*, 07-07-1931.

35 "Sobre la reducción de la jornada de trabajo en la Compañía de Río-Tinto", *La Provincia*, 09-07-1931.

36 "Actitud de la empresa. La crisis de trabajo en Riotinto", *El Socialista*, 22-07-1931

37 Por ejemplo, el 28 de julio de 1931 publicó la crónica de un partido de fútbol celebrado en Moguer, se comentaron distintos aspectos relativos a la agricultura de Almonte y se desglosaron distintas noticias acontecidas en Trigueros durante la semana precedente.

"Desde Moguer. De fútbol", *Diario de Huelva*, 28-07-1931; "Desde Almonte. La cuestión agraria", *Diario de Huelva*, 28-07-1931 y "De Trigueros. Notas de la semana", *Diario de Huelva*, 28-07-1931.

38 Sirvan de ejemplo la huelga convocada por la CNT en el ayuntamiento de la capital, la agitación campesina en la provincia o los choques entre los trabajadores de Sevilla y la fuerza pública, que supusieron un aumento de la dotación militar en Huelva.

"Confederación Nacional del Trabajo. La Federación Local de Sindicatos Únicos de Huelva, a la opinión pública en general y a los trabajadores en particular", *La Provincia*, 21-07-1931; "Nuestras entrevistas con el gobernador", *La Provincia*, 23-07-1931; "Por Encinasola. Crisis obrera", *Diario de Huelva*, 01-08-1931; Nuestras entrevistas con el gobernador civil y "Llegada de fuerzas del Ejército a Huelva", *La Provincia*, 27-07-1931.

39 "Gobierno Civil", *Diario de Huelva*, 02-08-1931 y "Nuestras entrevistas con el gobernador civil", *La Provincia*, 01-08-1931.

40 A. SERRANO SÁNCHEZ: "Para evitar el despido de dos mil obreros", *El Socialista*, 01-08-1931.



### Compañeros trabajadores

Sabeis que los ingleses tienen la culpa de que se pare el sábado y para que no aiga [sic] alterno es preciso arrasar con ellos y con todo el que se inponga [sic] por delante. El que no balla [sic] el sábado al trabajo le cortamos el pescuezo. Mujeres decirlo en buestra [sic] casas, no hay que retroceder. Firma uno con dos cojones.

Al trabajo o a morir.<sup>41</sup>

Ni que decir tiene que la ausencia de noticias respecto a este tipo de llamamientos pudo deberse a que el gobernador civil era desconocedor de ellos, lo que cobra especial sentido si se tiene en cuenta que todavía aparentaban ser iniciativas individuales. Sin embargo, la CNT fue creciendo e hizo de la lucha contra "los alternos" una de sus razones de ser, lo que la llevó a chocar directamente con el sindicato ugetista. Con el paso del tiempo, la tensión entre la UGT y los anarcosindicalistas debió alcanzar unas proporciones considerables, como ponen de manifiesto los dos artículos publicados en la revista madrileña *Nuevo Mundo* a finales de agosto de 1931<sup>42</sup> y, especialmente, la violencia que se desató en un mitin de la Agrupación Socialista de Nerva celebrado el mayo siguiente:

En el teatro Victoria, del pueblo de Nerva, se celebró un mitin organizado por la Agrupación Socialista local.

Entre los asistentes se filtraron algunos elementos anarcosindicalistas, que, a poco de comenzar el acto, promovieron alborotos que no cesaron durante un tiempo.

Los elementos socialistas contestaron a las protestas, y el incidente degeneró en riña, a consecuencia de la cual resultaron heridos gravemente Pedro Cordero Márquez, de diecinueve años; Abelardo Gómez López, de treinta y seis, y Pedro Vaquero Romero, de veinticuatro.

Terminado el mitin, y cuando el público salía del salón, se reprodujeron los incidentes, y la fuerza practicó varias detenciones.<sup>43</sup>

Mientras tanto, las dos cabeceras más importantes de la prensa provincial se mantuvieron ajenas al día a día en la vida sindical de unas minas de Riotinto en las que, por cierto, la UGT se esforzaba por canalizar las reivindicaciones individuales por la vía de la negociación y la CNT mantenía una intensa campaña propagandística en la que llegaron a participar importantes líderes estatales<sup>44</sup>. El mejor ejemplo de esto último lo constituye la visita de Federica Montseny, que permaneció en la Cuenca Minera entre el 22 de julio y el 3 de agosto de 1932<sup>45</sup> y produjo una serie de artículos en los que, entre otras cosas, describió el ambiente de hostilidad que se respiraba:

¡Oh, cómo hablar del entusiasmo de las mujeres de Salvochea, de su fervor ideal, de la lucha con los socialistas, modernos caciques de aquella comarca, al servicio del colonizador inglés, de la cual ellas son las heroínas!

Hay una diferencia entre Salvochea y Zalamea. En Salvochea existe un núcleo poderoso de afilados a la C.N.T. con local propio, activos y entusiastas, aureolados de la simpatía popular. En Zalamea ac-

41 AFRT, "Copia de un pasquín puesto en La Atalaya la noche del 27 de julio de 1931", Fondo Minas de Riotinto, leg. 1743, d. 713.

42 F RISQUET: "La situación en la zona minera de Huelva y Riotinto es gravísima", *Nuevo Mundo*, 21-08-1931 y 28-08-1931. El primer artículo se dedica a la postura de la CNT y el segundo a la de la UGT.

43 "Otro mitin socialista interrumpido", *La Tierra*, Madrid, 05-05-1932.

44 C. ARENAS POSADAS: *Empresa, mercados, mina y mineros. Río Tinto, 1873-1936*, Huelva, 1999, pp. 277-282.

45 "Desde Nerva. Un llamamiento al proletariado", *La Tierra*, 22/07/1932.

túan valerosamente en medio de la hostilidad general, un puñado de camaradas, luchando abrazo partido con los de la U.G.T., feudales del pueblo. [...]

En Zalamea, e la Plaza de Toros, desarrolle el tema “los traidores del proletariado”. Estaba colérica por el ambiente hostil del pueblo, por la risilla de los social-fascistas, contemplando el paso de los camaradas forasteros venidos de diferentes pueblos de la comarca, con las manos en los bolsillos del pantalón.<sup>46</sup>

Aunque, desde luego, las citas precedentes tienen el valor de mostrar la enemistad entre los afines a uno y otro sindicato, es necesario insistir en la idea de que, con mucho, la UGT seguía siendo la organización mayoritaria entre los mineros de Riotinto, sirviendo como muestra el 95,64% de votos obtenido el PSOE en la segunda vuelta de las elecciones de 1933 en el mismo Salvochea del que hablaba Montseny<sup>47</sup>.

No en vano, es posible que el mutismo de la prensa provincial respecto a la actividad sindical en las minas se debiera a que la UGT era la única organización con capacidad de plantar cara a la *Rio Tinto Company Limited* y, sobre todo, a que estaba esforzándose por evitar grandes huelgas<sup>48</sup>, de forma que su actividad quedó limitada a la negociación. De ello dan fe las palabras de Braulio Solsona, uno de los gobernadores civiles de Huelva del primer bienio republicano<sup>49</sup>, cuando se refiere al intento de recorte de plantilla que se comentó más arriba:

Una de las primeras visitas que recibió el “señor gobernador” fué [sic] la del director de las Minas de Riotinto. Poco tiempo antes se había convenido eliminar mil obreros, en vista de la crisis por que atravesaba el mercado del cobre. Para no lanzar a mil obreros a la miseria, la organización obrera de Riotinto -modelo de disciplina y sentido socia-- había accedido a que la rebaja de jornales se repartiera entre todos ellos, mediante un turno. España no sabe -no quiere saber- lo que se debe a los socialistas en cuanto a paz social. Sin el espíritu de disciplina de la U.G.T., la República habría tropezado con conflictos irresolubles de la envergadura de una huelga en Riotinto a cada paso. No puede negarse la crisis del mercado del cobre. En Riotinto, no hace muchos años trabajaban veinte mil obreros. En 1932, la población obrera se había reducido a nueve mil. Pero al decir de la Compañía, no bastaba. Había que reducir dos mil jornales. La visita al “señor gobernador”, aparte del motivo de orden protocolario que los ingleses no descuidan, tenía esta finalidad.<sup>50</sup>

Pero esa realidad cambió en los últimos meses de 1933, cuando el PSOE rompió el pacto con los partidos republicanos y el conjunto de la familia socialista comenzó a radicalizar sus posiciones, lo que hizo cada vez más frecuentes las huelgas auspiciadas por la UGT y llevó a la sublevación de octubre de 1934.<sup>51</sup> Entretanto, un nuevo gobernador civil perteneciente al Partido Republicano Radical, Enrique Malboysson Ponce, había iniciado una ofensiva contra el

46 F. MONTSENY, *Un encuentro. Federica Montseny en Andalucía. Verando de 1932*, Sevilla, 1994, p. 25. Los artículos de Montseny referentes a Riotinto se publicaron en *El Luchador*, de Barcelona, entre el 21 de octubre y el 11 de noviembre de 1932. Biblioteca Virtual de Prensa Histórica: *El Luchador. Periódico de sátira, crítica, doctrina y combate*. <https://prensa-historica.mcu.es/es/consulta/registro.do?id=1029016> [Consultado el 06-09-2025].

47 C. GARCÍA GARCÍA: *Modernización política...*, op. cit., p. 266.

48 P. PRESTON, “Esperanzas e ilusiones en un nuevo régimen: la República Reformista”, *En el combate por la historia. La República, la guerra civil, el franquismo*, ed. A. VIÑAS MARTÍN, Barcelona, 2012, pp. 53-71, p. 54 y C. ARENAS POSADAS: *Empresa, mercados, mina y mineros...*, op. cit., p. 277.

49 Durante el primer bienio Huelva tuvo siete gobernadores civiles. Braulio Solsona lo fue desde junio de 1932 hasta mayo de 1933. Véase la lista completa en C. GARCÍA GARCÍA: *Modernización política...*, op. cit., p. 427.

50 B. SOLSONA RONDA, *El señor gobernador. Reportaje anecdótico a través de tres gobiernos civiles*, Barcelona, 1934, pp. 91-92.

51 J. ALÉIS FARRÉ, “Los socialistas y la insurrección de octubre de 1934”, *Espacio, Tiempo y Forma. Serie V. Historia Contemporánea*, 20, p. 130.

socialismo onubense<sup>52</sup> que, valga decirlo, contribuyó a que los ánimos en las minas de Riotinto estuvieran especialmente exaltados y a que muy poco tiempo después de la victoria radical-cedista, en enero de 1934, sus trabajadores amenazaran con la huelga.

La noticia de la amenaza del conflicto de los trabajadores de la fundición ubicada en las minas de Riotinto solo fue publicada en las ediciones del 18 de enero de un periódico almeriense, *La Crónica Meridional*<sup>53</sup>, y la edición sevillana de *ABC*<sup>54</sup>, que informaron sobre unas manifestaciones del gobernador civil interino acerca de una reunión tripartita, RTCL-UGT-Delegación de Trabajo, para evitar la huelga. Por aquellos días, es necesario aclararlo, Enrique Malboysson se encontraba en Madrid tratando de obtener fondos para paliar el paro, motivo por el que sus apariciones en la prensa provincial fueron omitidas hasta su vuelta<sup>55</sup>.

Quizás sea ese el motivo por el que *La Provincia* y el *Diario de Huelva* no publicaron el conato de huelga de finales de enero de 1934, pero en absoluto explica que el primero de estos diarios omitiera toda información referente al conflicto que se inició el 8 de febrero y que sí que fue cubierto por un diario cordobés, *La Voz*<sup>56</sup>, y por la edición sevillana de *ABC*<sup>57</sup>. El *Diario de Huelva* también se ocupó de la huelga de brazos caídos, que comenzó en una galería por desavenencias entre un capataz y un grupo de mineros, dando la palabra extensamente a Enrique Malboysson:

Lo mismo que dije [...] esta mañana, repito a los obreros de las minas [...], o sea, que de adoptar una actitud levantisca, además de los perjuicios económicos que puede [sic] producir a esta provincia, ellos serán los que sufrirán las consecuencias de una conducta insensata, entre otras razones, porque es inexplicable que en estos tiempos en que, por desgracia, existe tanto paro obrero, unos trabajadores que están ocupados, produzcan un movimiento negativo y absurdo, fundamentalmente en una causa verdaderamente baladí.<sup>58</sup>

El conflicto fue solventado al día siguiente, después de que interviniera el delegado de Trabajo y los mineros abandonaran las instalaciones de la RTCL, algo de lo que se hicieron eco el *Diario de Huelva* y alguna otra cabecera regional<sup>59</sup>. Por su parte, *La Provincia* eludió cubrir la conferencia diaria del gobernador hasta el día 13 de febrero, cuando se refirió a una serie de huelgas protagonizadas por los campesinos de la provincia<sup>60</sup>.

Independientemente de las omisiones de *La Provincia* y de la solución del conflicto de enero, lo cierto es que la tensión en las minas de Riotinto seguía *in crescendo*, de forma que a principios de febrero un grupo de trabajadores volvió a ocupar las instalaciones de la mina. En esta ocasión, el único periódico en ocuparse del conflicto en los mineros de Riotinto fue *ABC* en

52 La ofensiva del Gobierno Civil contra el socialismo en las instituciones municipales ha sido analizada en: C. GARCÍA GARCÍA, "Cuenca Minera de Riotinto, 1931-1936 crisis económica e inestabilidad municipal", en J.A. PÉREZ MACÍAS et. al. (coords.), *Río Tinto: historia, patrimonio minero y turismo cultural*, Huelva, 2014, pp. 213-229, pp. 220-226; y C. GARCÍA GARCÍA: *Modernización política...*, op. cit., pp. 297-305.

53 "Conflicto entre obreros", *La crónica meridional*, 18-01-1934.

54 "Informaciones y noticias de la región andaluza. Huelva. Manifestaciones del gobernador civil interino", *ABC*, Sevilla, 18-01-1934.

55 FLERY, "Un rato de charla con el gobernador", *Diario de Huelva*, 25-01-1933 y "Nuestras entrevistas con el gobernador civil", *La Provincia*, 30-01-1934.

56 "En Río Tinto se extiende la huelga", *La Voz*, 08-02-1934.

57 "Huelga en la mina de Río Tinto", *ABC*, Sevilla, 09-02-1934.

58 "Gobierno Civil", *Diario de Huelva*, 09-02-1934.

59 "Gobierno Civil", *Diario de Huelva*, 10-02-1934 y "Se resuelve la huelga de Río Tinto y los obreros reanudan el trabajo", *ABC*, Sevilla, 10-02-1934.

60 "Nuestras entrevistas con el gobernador civil", *La Provincia*, 13-02-1934.

su edición sevillana, que publicó tres artículos de *Flery*, un colaborador habitual del *Diario de Huelva*, que pretendió analizar ampliamente la situación.

Para hacerlo, el periodista onubense comenzó ubicando el malestar minero en el momento en el que la *Rio Tinto Company Limited* anunció los despidos<sup>61</sup> para, a continuación, entrevistar al secretario del Sindicato Minero de Huelva, Crescenciano Bilbao Castellanos, dando la palabra a los trabajadores encerrados<sup>62</sup>. Finalmente, *Flery* intentó hacer lo propio con un representante de la empresa, pero esta declinó la oferta y el autor se vio forzado a escribir un artículo de opinión en el que recomendaba a los huelguistas que evitaran «provocar conflictos y llevar a millares de hogares mineros, donde hoy entran jornales de seis, diez y más pesetas diarias, el hambre, la desesperación y la miseria»<sup>63</sup>.

Aquel consejo, que estaba en total consonancia con la amenaza que había formulado el gobernador civil a principios de febrero, no debió encontrar demasiado eco entre los mineros, que estaban viendo aumentar la presión policial<sup>64</sup> y, el 10 de marzo, pudieron leer en *La Provincia* la declaración del estado de alarma y unas declaraciones de Malboysson que no dejaban lugar a la interpretación:

Cuento con elementos suficientes, si alguien intenta llevar a cabo la menor alteración del orden, para impedirlo y corregirlo rápidamente, pues la República es la conmovible.

España está en estos momentos precursores que se adivina en todo el pueblo cuando tiene el firme propósito de entrar en vías de su reconstrucción y florecimiento por medio de la paz; y sería insensato y criminal que quienes estamos obligados a velar por la tranquilidad pública, por el bienestar de España y por el robustecimiento del Poder, no nos aprestemos a intervenir de un modo enérgico para quebrantar los malvados propósitos de quienes tienden a impedir que el país recobre su fisonomía gloriosa y que nuestra patria sea todo lo próspera y floreciente que debe ser.

¡Ciudadanos! ¡Viva la República!

Espero de la cordura de todos, el más exacto del cumplimiento de lo que se ordena, en evitación de las medidas de rigor subsiguientes a las posibles infracciones<sup>65</sup>.

Con este contexto, no es de extrañar que la RTCL creyera que el momento de ejecutar la reducción de plantilla había llegado, lo que supuso que el 19 de marzo *La Provincia* anunciara en su primera plana el despido de mil obreros<sup>66</sup>. Como era de esperar, la respuesta de los trabajadores fue iniciar una huelga, que fue ignorada por las dos cabeceras provinciales incluso cuando, el 26 de marzo, votaron a favor de eliminar los pluses salariales que afectaban a los padres de familia para evitar la reducción de la plantilla<sup>67</sup>.

De hecho, los lectores de la prensa onubense tuvieron que esperar hasta el 6 de abril para leer un nuevo comunicado de la compañía minera, en el que se daba a conocer el acuerdo alcanzado con el Sindicato Minero y, sobre todo, las condiciones de trabajo que empezarían a regir tres días más tarde. Aquel texto apareció en las páginas de *La Provincia* y merece ser

61 FLERY, "Al margen de un conflicto. ¿Qué pasa en Riotinto?", ABC, Sevilla, 04-03-1934.

62 FLERY, "Al margen de un conflicto. ¿Qué pasa en Riotinto? II", ABC, Sevilla, 08-03-1934

63 FLERY, "Al margen de un conflicto. ¿Qué pasa en Riotinto?", ABC, Sevilla, 11-03-1934

64 "Más guardias de Asalto para Riotinto", ABC, Sevilla, 06-03-1934.

65 "La declaración del estado de alarma", *La Provincia*, Huelva, 10-03-1934.

66 "A los trabajadores de la Compañía de Río-Tinto", *La Provincia*, 19-03-1934.

67 "El plebiscito de los obreros de Río Tinto", ABC, Sevilla, 27-03-1934. El desarrollo de esta huelga solo puede seguirse a través de *El Socialista*, la prensa de otras provincias y la edición sevillana de ABC.

parcialmente reproducido por ser una muestra de cómo el Sindicato Minero había asumido algunas partes del discurso de la RTCL:

A LOS OBREROS DE LA COMPAÑÍA DE RÍO-TINTO

Terminadas las reuniones entre la Dirección de esta Compañía, Comisión del Sindicato Minero y Representantes de los municipios de la Región, se han acordado las siguientes condiciones de trabajo a partir del día 9 de abril próximo:

A.- La supresión de las cuatro pesetas que mensualmente se vienen abonando a los cabezas de familia, por un día menos de trabajo a la semana.

B.- La Compañía tendrá la libertad de organizar los trabajos en la forma que estime conveniente [...].

C.- La Compañía, al objeto de restablecer la disciplina, hace patente a todos los obreros que, despedirá en el acto al obrero u obreros que hagan plantos o siembren la indisciplina, de acuerdo con las Bases de Trabajo existentes. Las relaciones entre la Compañía y sus obreros seguirán las mismas normas de armonía que hasta la fecha. [...]

F.- El Sindicato se compromete, mientras duren las actuales circunstancias, a no apoyar ninguna petición de aumento en los jornales y premios establecidos en la actualidad con carácter general. La Compañía estudiará los casos particulares.

G.- La Compañía hace constar que, aun continuando los alternos, existen más de 500 obreros sobrantes. Además que mantendrá el descuento del 5 por 100 a los Empleados.

Minas de Río-Tinto, 30 de marzo de 1934.<sup>68</sup>

Ahora bien, lejos de poner fin a la tensión que existía en las minas de Riotinto, este comunicado supuso que aquella entrase en un punto de no retorno, como queda patente en el informe de la Federación Socialista y los sindicatos Minero y de Trabajadores de la Tierra onubenses que se discutió en la Comisión Ejecutiva de la UGT el 29 marzo. En él, se denunciaban la persecución contra sus militantes, que estaban siendo desplazados de los ayuntamientos, y la ofensiva emprendida por la patronal, solicitándose orientaciones para asegurar la supervivencia del socialismo en la provincia. Por su parte, el órgano de dirección de la UGT recomendó «mantener y fortalecer la organización y el ánimo de los asociados» para cuando llegara el momento en el que los trabajadores se hicieran con el poder<sup>69</sup>.

Ese momento llegó en octubre, una vez que la CEDA entró en el Gobierno y el socialismo se vio obligado a llamar a sus bases a una Huelga General Revolucionaria que no estaba lo suficientemente preparada y que solo tuvo repercusión en Asturias y puntos muy localizados del resto del país<sup>70</sup>. En la provincia de Huelva, el llamamiento a la insurrección solo fue secundado en algunos pueblos del Andévalo y en dos de los municipios de la Cuenca Minera de Riotinto, Nerva y Salvochea, en los que se produjeron ciertos enfrentamientos entre los mineros y las fuerzas policiales<sup>71</sup>.

68 "A los obreros de la Compañía de Río-Tinto", *La Provincia*, Huelva, 6 de abril de 1934.

69 Archivo de la Fundación Pablo Iglesias (AFPI): *Actas de la Comisión Ejecutiva de la UGT 1934*, Sig. AARD-256-3, 29 de marzo de 1934, fs. 49v-50v.

70 H. GRAHAM, *El PSOE en la guerra civil*, Barcelona, 2005, p. 16.

71 Véanse al respecto: N. RAPOSO GUTIÉRREZ, "La revolución de octubre de 1934 en el Andévalo onubense", *Espacio Tiempo Y Forma. Serie V, Historia Contemporánea*, 31, pp. 281-308; M.A. COLLADO AGUILAR, "Las minas de Riotinto en octubre de 1934: historia de una revolución fallida", *Espacio Tiempo y Forma. Serie V, Historia Contemporánea*, 36 (2024), pp. 251-



Aunque, estrictamente, hablar de la Huelga General Revolucionaria no es sinónimo de hacerlo de un enfrentamiento entre los mineros y la Compañía británica, conviene decir que la prensa provincial se puso del lado del gobierno, publicando diariamente las manifestaciones de su representante en Huelva<sup>72</sup>, haciéndose eco de los comunicados emitidos por las autoridades para la represión del movimiento<sup>73</sup>, e incluso tergiversando algunas noticias relacionadas con el desarrollo de la huelga. Por poner un ejemplo de esto último, cabe decir que, si *La Provincia* limitó el alcance del paro a las minas de Riotinto<sup>74</sup>, un periódico cordobés, *La Voz*, afirmó que también había afectado a las minas de Tharsis y al comercio de la capital<sup>75</sup>.

Más allá de este asunto, la Huelga General Revolucionaria fue la excusa perfecta para que la RTCL procediese a realizar los despidos sin tener que preocuparse por la oposición de los mineros, que estaban siendo duramente reprimidos y cuyas organizaciones habían pasado a la semiclandestinidad.<sup>76</sup> Entre este momento y la victoria del Frente Popular, la Compañía británica estuvo ausente en la prensa provincial y sus trabajadores solo aparecieron cuando eran detenidos:

La Guardia Civil de Nerva tuvo conocimiento de que la noche del pasado 7 de octubre el vecino de dicho pueblo Rafael Fernández Rodríguez se personó en casa de su tío Manuel Carrillo Pérez, requiriéndole para que saliera con armas y se sumara al movimiento revolucionario que estalló aquella noche.

También se logró saber que Ezequiel Marín Pernil le dijo que fuera al lugar conocido por «Pozo de Beber», donde se encontraban unos muchachos que le esperaban para que se pusiera al frente de ellos y tomar parte en el movimiento.

Dichos individuos han sido detenidos por considerárseles como jefes y dirigentes en el movimiento subversivo expresado.<sup>77</sup>

Entre los encarcelados por los sucesos de octubre de 1934 estaban los principales líderes del sindicalismo minero de carácter socialista en Huelva, Crescenciano Bilbao y Ramón González Peña<sup>78</sup>, lo que los inhabilitaba para formar parte de la candidatura del Frente Popular en virtud del acuerdo firmado entre las organizaciones que formaban parte de la coalición. Sin embargo, la UGT y el PSOE volvieron a tener una actividad plena en diciembre de 1935, poco antes de que se iniciara el proceso de elaboración de las listas electorales, lo que posibilitó que el Sindicato Minero pudiera imponer su criterio e incluir a Bilbao Castellanos y González Peña en la propuesta electoral<sup>79</sup>. Además, la normalización de la vida sindical en las minas de Riotinto

262; y M.D. FERRERO BLANCO, C. GARCÍA GARCÍA y J.M. VÁZQUEZ LAZO, *El Campillo. De la independencia a la democracia*, Huelva, 2007, pp. 150-174.

72 "Nuestras entrevistas con el gobernador civil", *La Provincia*, 05-10-1934 y días siguientes.

73 "Comandancia Militar", *La Provincia*, 08-10-1934 y "Ante las circunstancias presentes. El Gobierno acepta los ofrecimientos que hagan todos los retirados y licenciados del Ejército", *Diario de Huelva*, 09-10-1934.

74 "Nuestras entrevistas con el gobernador", *La Provincia*, Huelva, 05-10-1934. El número del *Diario de Huelva* del 6 de octubre de 1934 no se conserva, por lo que es imposible saber si dio la misma información que la otra cabecera onubense.

75 "Información de Huelva. El movimiento huelguístico", *La Voz*, Córdoba, 8-10-1934.

76 M.A. COLLADO AGUILAR, *La guerra civil...*, op. cit., pp. 339-344.

77 "Todavía quedan complicados en los pasados movimientos revolucionarios", *Diario de Huelva*, 03-01-1935.

78 Crescenciano Bilbao fue detenido en la frontera portuguesa, cuando trataba de huir a Gibraltar, en una escena digna de película: "La odisea del diputado socialista, don Crescenciano Bilbao y otro afiliado del partido", *La Provincia*, 02-11-1934 y "La policía detiene a los diputados Crescenciano Bilbao y Juan Tirado y al secretario de la Casa del Pueblo, Rafael Jurado, al intentar fugarse a Gibraltar", *La Provincia*, 15-11-1934.

Ramón González Peña se puso al frente del movimiento en su Asturias natal y fue condenado a muerte, aunque su pena fue conmutada. Véase al respecto J.J. MENÉNDEZ GARCÍA: *Ramón González Peña. "Generalísimo" de la revolución*, Gijón, 2002, pp. 145-163.

79 C. García García *Modernización política...*, op. cit. p. 345.



llegó acompañada de nuevas manifestaciones de malestar obrero, como puede observarse en el manifiesto emitido por las secciones locales del Sindicato Minero cuando las Casas del Pueblo reabrieron sus puertas:

En cuanto a lo local podemos ser más explícitos: Por estarlo sufriendo moral y materialmente conocéis todos que la omnipotente Compañía de Riotinto, aprovechando la presidencia en el Gobierno de los sectores más reaccionarios del capitalismo nacional, ha dejado de cumplir, mejor dicho, ha pisoteado todos los compromisos pactados con nuestro Sindicato: traslado de personal con merma de salarios; trato despótico por parte de los secuaces de la Empresa; coacción para que rehúsen a las demandas presentadas en los tribunales de trabajo los empleados; selección y despidos de cientos de obreros que han agotado lo mejor de su existencia horadando las entrañas de la mina para producir riquezas que exportar a los bolsillos de los accionistas sin entrañas. Como corolario una masa de población condenada a la depauperación; un pequeño comercio que se arruina; cientos de mujeres y tiernos retoños humanos que piden pan y no encuentran el necesario para subsistir; negruras por todos lados, desesperación y agobio. Este es, reflejado de forma pálida, el HABER de la Compañía extranjera de Riotinto durante el periodo radical-cedista en el poder. Y como contraste ¡CIENTOS DE MILES DE LIBRAS ESTERLINAS ACUMULADAS, COMO BENEFICIO NETO!<sup>80</sup>.

Así las cosas, no es de extrañar que con la victoria del Frente Popular se abriera un nuevo periodo de lucha sindical en el que los militantes del Sindicato Minero, esta vez unidos a la CNT en el llamado Frente Circunstancial, emprendieron una serie de huelgas que, ahora sí, les permitieron mejorar sus condiciones laborales<sup>81</sup>.

La primera de ellas llegó el 21 abril, cuando los trabajadores de las minas de Riotinto iniciaron una huelga de brazos caídos con el objetivo de que la *Rio Tinto Company Limited* pagara la parte de los salarios que habían dejado de percibir desde octubre de 1934. En este caso, ni *La Provincia* ni el *Diario de Huelva* se abstuvieron de informar acerca del desarrollo de la lucha, aunque fuera reproduciendo diariamente las manifestaciones del gobernador civil<sup>82</sup>.

Casi dos meses después, los trabajadores de la RTCL volvieron a encerrarse en las instalaciones mineras y la prensa provincial continuó informando del desarrollo de su lucha, aunque en esta ocasión a las tradicionales las manifestaciones diarias del gobernador civil haya que añadirle una serie de artículos que, desde luego, dotan al tratamiento periodístico de este último conflicto de un interés especial.

En este sentido, es de destacar cómo el *Diario de Huelva* publicó en primera plana una serie de piezas en las que describía el día a día de los huelguistas. De hecho, gracias a este periódico es fácil ver de qué forma los ánimos de los mineros fueron degradándose a medida que iban pasando los días, cómo las mujeres cumplieron un papel especialmente importante en el desarrollo de la lucha o cuáles fueron las reacciones de la población minera ante las negociaciones que los líderes de la UGT y la CNT mantenían con la Compañía británica<sup>83</sup>. Además,

80 Archivo del Ayuntamiento de Zalamea la Real (AAZ): "Sindicato Minero de Huelva y su Provincia. Las secciones de Nerva, Riotinto, Salvochea, Zalamea la Real y Campofrío a todos sus asociados y a todos los trabajadores, en activo o parados, de la Compañía de Riotinto (17 de diciembre de 1935)", leg. 81, c. Gobierno Civil y organizaciones.

81 Para una narración completa de cómo se desarrollaron los hechos entre el 16 de abril y el 18 de julio de 1936 véase M.A. COLLADO AGUILAR: *La guerra civil...*, op. cit., pp. 213-242.

82 "Nuestras entrevistas con el gobernador civil", *La Provincia*, 28 al 30-04-1936 y "Gobierno Civil", *La Provincia*, 28 al 30-05-1936.

83 "La huelga de brazos caídos en Río Tinto", *Diario de Huelva*, 16 al 28-06-1936. En la hemeroteca faltan los números de los días 24 al 27 de junio, por lo que no se puede asegurar que en esos días se publicara información relativa a la huelga.

entre las páginas del *Diario de Huelva* puede entreverse una simpatía con los mineros que es inédita en la prensa onubense:

Ayer tarde estuvimos también recorriendo algunos departamentos donde encuéntrase aquellos huelguistas. Pudimos observar que entre estos había un verdadero espíritu de compenetración, siendo la actitud de todos la más correcta y cual corresponde a obreros conscientes y sensatos. Se limitan a estar frente a sus cargos en las horas que habitualmente tienen de servicio, y en las de descanso se entretienen y divierten dentro de la más fraternal camaradería.<sup>84</sup>

*La Provincia*, por su parte, también prestó cierta atención a los mineros en huelga, aunque en este caso las noticias son menos frecuentes, bastante más escuetas y mucho más asépticas que las publicadas en el *Diario de Huelva*, todo ello sin obviar que en ningún caso fueron publicadas en primera plana. Aun así, las páginas de este otro periódico son importantes para desentrañar el transcurso de la lucha de junio de 1936, por ejemplo, gracias a que cubrió una manifestación de mujeres en Huelva que fue reprimida por la Guardia de Asalto:

A las cuatro de esta tarde se pretendió formar una manifestación de mujeres que [...] tenía por objeto recabar del gobernador la inmediata solución del conflicto de Río Tinto. [...]

Estos grupos fueron engrosando y al llegar a la esquina de la calle Joaquín Costa les salió al paso otra sección de guardias de Asalto disolviéndolos. [Censurado]

Hubo sustos y carreras, creando el comercio de aquel sector sus puertas.

Después los guardias fueron desalojando las calles del itinerario de grupos de mujeres, quedando abortada la manifestación.<sup>85</sup>

Valga decir que esta huelga terminó con una serie de concesiones por parte de la RTCL, entre las que estaban la supresión de "los alternos", y con la consecución de la jornada de cuarenta horas semanales para la minería de interior. Pero aquel éxito nunca llegó a materializarse porque, como es sabido, muy poco tiempo después de la victoria tuvo lugar el golpe de Estado y las minas quedaron paralizadas hasta que, el 26 de agosto de 1936, las tropas de Queipo de Llano tomaron la comarca e impusieron su reapertura.

## 5. Conclusiones

Indudablemente, la *Rio Tinto Company Limited* fue uno de los poderes más importantes de la Huelva del primer tercio del siglo XX, alzándose como uno de los caciques que controlaban la política provincial, e incluso manteniendo en nómina a algún que otro representante en el Congreso de los Diputados.<sup>86</sup> Sin embargo, ese poder fue cuestionado prácticamente desde los primeros días de existencia de la empresa, lo que fue fundamental para que aquella se dotara de herramientas para ganarse el favor de la opinión pública.

En este sentido, el que quizá sea el caso más paradigmático es el de *La Provincia*, que nació prácticamente en el mismo momento que la Compañía británica y no tardó en convertirse

84 "La huelga de brazos caídos en Río Tinto", *Diario de Huelva*, 16-06-1936.

85 "Se pretende formar una manifestación de mujeres que es disuelta por la guardia de Asalto", *La Provincia*, 22-06-1936.

86 M.A. PEÑA GUERRERO, "Caciquismo y poder empresarial. El poder político de las compañías mineras en la provincia de Huelva", *Trocadero*, 5 (1993), pp. 302-303.

en su vocero.<sup>87</sup> Pese a que podría pensarse que el paso del tiempo llevó a esta cabecera a independizarse de la compañía minera, lo cierto es que todo parece indicar lo contrario, pues durante la II República ejerció como su portavoz y, de hecho, fue la única cabecera provincial que publicó sus comunicados al tiempo que omitía cualquier información relativa a las organizaciones obreras y, especialmente, al Sindicato Minero.

Cuestión distinta es la del *Diario de Huelva*, que nació de la mano del Partido Conservador, durante la Restauración, y se mantuvo fiel a sus orígenes hasta la victoria del Frente Popular. Así, resulta notable señalar cómo las noticias referentes a las minas de Riotinto aparecen con más frecuencia que en *La Provincia*, aunque en muchos casos se limiten a reproducir las conferencias de prensa del gobernador civil y en la mayoría de los casos se omitan referencias al movimiento sindical.

Dicho de otro modo, que, si *La Provincia* ejerció como portavoz oficial de la RTCL ante la opinión pública onubense durante la II República, el *Diario de Huelva* hacía lo propio respecto a los intereses de las organizaciones políticas de derechas. Esto suponía que los lectores de la prensa provincial se vieran privados de la información generada por las organizaciones de clase de las minas de Riotinto, algo especialmente transcendental si se tiene en cuenta que aquellas constituían el mayor enclave industrial de la provincia y uno de los bastiones más importantes del movimiento obrero de Andalucía occidental.

Es probable que los lectores de la época supieran paliar recurriendo a otros periódicos, como *El Socialista* o *La Tierra*, por nombrar a una cabecera afín a las dos tendencias más importantes del movimiento obrero. No obstante, quien quiera hacerse una idea de cómo era la sociedad de las minas de Riotinto en nuestros días y pretenda hacerlo basándose únicamente en la prensa provincial onubense corre el riesgo de formarse una opinión sesgada e irreal, en la que el conflicto estaría prácticamente ausente. De ahí que en este artículo aparezcan referencias a la prensa foránea y a algún que otro documento de archivo.

Aun así, no es menos cierto que en las dos cabeceras estudiadas se observa un cambio tras la victoria del Frente Popular, que ahora sí se ocupan del movimiento obrero en las minas de Riotinto e incluso dan voz a sus protagonistas. El ejemplo más palpable es el del *Diario de Huelva*, que llegó a describir en primera página el día a día de los huelguistas, pero no es menos reseñable que *La Provincia* publicara alguna que otra noticia respecto durante los días que duró la huelga de brazos caídos.

Una posible causa de esos cambios en la línea editorial podría estar en que tanto *La Provincia* como el *Diario de Huelva* tomaron nota de la represión sufrida por *Odiel*<sup>88</sup> y optaron por mostrar cierta adhesión al gobierno a través de sus páginas. En cualquier caso, lo cierto es que la experiencia frentepopulista duró apenas unos meses y terminó de forma abrupta, por lo que es imposible evaluar si la apertura a nuevos sujetos noticiables era sincera o, simplemente, una estrategia para evitar supresiones o, dicho con otras palabras, pérdidas para las empresas que sustentaban los dos periódicos más importantes de la Huelva de la II República.

Sea como fuere, ello no es óbice para afirmar que, si la Cuenca Minera de Riotinto asistió a algunos de los episodios más importantes del movimiento obrero del suroeste de la Península

87 M.D. FERRERO BLANCO, *Capitalismo minero...*, op. cit., pp. 54-55 y J.M. TORRES AYALA, *God sabe the Company...*, op. cit., p. 167.

88 Que fue clausurado tras la victoria del Frente Popular y censurado en varias ocasiones por su adhesión a unas derechas que cada vez se acercaban más al golpismo. M.P. DÍAZ DOMÍNGUEZ, *De las gazetas a la prensa digital...*, op. cit., p. 343.

Ibérica durante la II República, la prensa comercial de la provincia ejerció como portavoz de los intereses de la RTCL y de las derechas del momento. Por una parte, esa circunstancia supuso la ausencia de los mineros entre las páginas de los dos periódicos más importantes de Huelva salvo cuando eran reprimidos por su actividad política y sindical. Por la otra, la naturaleza de los periódicos estudiados llevó que la RTCL siguiera mostrándose como uno de los grandes poderes del occidente andaluz, dado que era la protagonista absoluta de la narrativa en su área de influencia y mantenía intacta la capacidad de determinar las vidas de varios miles de personas.

Así pues, puede concluirse que, efectivamente, la prensa provincial de Huelva durante la II República representó, en lo que tiene que ver con las luchas sindicales de los mineros de Riotinto, uno de los mejores ejemplos de cómo el periodismo tenía, y sigue teniendo, la capacidad de amplificar unas voces, en este caso la de una gran empresa, y de silenciar otras. Esto es fundamental para la investigación histórica, pero también a la hora de abordar la información que, a día de hoy, nos llega a través de los medios de información u otras fuentes.

## 6. Fuentes y bibliografía

### *Fuentes hemerográficas*

ABC, Sevilla.

Boletín de la Unión General de Trabajadores, Madrid.

Diario de Huelva.

El Luchador, Barcelona.

El Socialista, Madrid.

La Crónica Meridional, Almería.

La Provincia, Huelva.

La Tierra, Madrid.

La Voz, Córdoba.

Nuevo Mundo, Madrid.

### *Fuentes documentales*

Archivo de la Fundación Pablo Iglesias.

Archivo Histórico de la Fundación Río Tinto.

Archivo del Ayuntamiento de Nerva.

Archivo del Ayuntamiento de Zalamea la Real.

### *Bibliografía*

Arenas Posadas, C. *Empresa, mercados, mina y mineros. Río Tinto, 1873-1936*. Huelva: Universidad de Huelva, 1999.

Arenas Posadas, C. "Mercados globales y conflictos locales. Río Tinto Company Limited y su rincón de España (1873-1954)", *Scripta Nova*, 27 (1), pp. 177-201. <https://doi.org/10.1344/sn2023.27.40642> [Consultado el 05-09-2025].

- Avilés Farré, J. "Los socialistas y la insurrección de octubre de 1934", *Espacio, Tiempo y Forma. Serie V. Historia Contemporánea*, 20, pp. 129-157. <https://doi.org/10.5944/etfv.20.2008.1506> [Consultado el 05-09-2025].
- Baena Sánchez, F. *Agenda para una historia radical de la comunicación obrera: la construcción de la conciencia de clase en la colonia británica de las minas de Riotinto (1913-1920)*. Tesis Doctoral, Universidad de Sevilla, 2008. <https://idus.us.es/handle/11441/15426> [Consultado el 02-05-2024].
- Baena Sánchez, F. *Una revolución de papel: prensa y cultura obrera en la colonia británica de las minas de Riotinto*, Sevilla, Centro de Estudios Andaluces, 2011.
- Bourdieu, P. *Sobre la televisión*. Barcelona, 1997.
- Chastagnaret, G. *Humos y sangre. Protestas en la cuenca de las piritas y masacre en Riotinto (1877-1890)*. Alicante: Publicacions Universitat d'Alacant, 2017.
- Checa Godoy, A. *Prensa y partidos políticos durante la II República*. Sevilla: Centro Andaluz del Libro, 2011.
- Chomsky, N. *El control de los medios de comunicación*. León, 2021, <https://inclue.unileon.es/wp-content/uploads/2021/05/Chomsky-1995-El-control-de-los-medios-de-comunicacion.pdf> [Consultado el 12-09-2025].
- Collado Aguilar, M.A. *La guerra civil y la represión franquista en la Cuenca Minera de Riotinto*. Tesis Doctoral, Universidad de Huelva, 2018. <http://hdl.handle.net/10272/16138> [Consultado el 02-05-2024].
- Collado Aguilar, M.A. "El renacimiento del sindicalismo socialista en las minas de Huelva durante las postrimerías de la dictadura de Primo de Rivera. Estrategia y éxito organizativo", *Trocadero*, 32 (2020), pp. 174-194. <https://doi.org/10.25267/Trocadero.2020.i32.09> [Consultado el 02-05-2024].
- Collado Aguilar, M.A. *Objetivo: defender Sevilla. Historia del Sindicato Minero de Huelva y la Columna Minera de Riotinto*. Córdoba: Fundación para el Desarrollo de los Pueblos de Andalucía, 2022. [https://fudepa.org/media/publicaciones/publicacion\\_42/Fudepa\\_Defender\\_Sevilla.pdf](https://fudepa.org/media/publicaciones/publicacion_42/Fudepa_Defender_Sevilla.pdf) [Consultado el 02-05-2024].
- Collado Aguilar, M.A. "Las minas de Riotinto en octubre de 1934: historia de una revolución fallida", *Espacio Tiempo y Forma. Serie V, Historia Contemporánea*, 36 (2024), pp. 251-262. <https://doi.org/10.5944/etfv.36.2024.40031> [Consultado el 06-02-2025].
- Díaz Domínguez, M.P. *De las gazetas a la prensa digital: dos siglos de periodismo escrito en Huelva (1810-2010)*. Huelva: Universidad de Huelva, 2012. <http://hdl.handle.net/10272/6435> [Consultado el 03-05-2024].
- Fasefeldt, H. "Del mundo de los oficios a la lucha de intereses: La UGT, 1888-1923", *Ayer*, 54-2 (2024), pp. 71-96. [https://www.revistasmarcialpons.es/revistaayer/article/view/fesefeldt-del-mundo-de-los-oficios-a-la-lucha-de\\_intereses/2459](https://www.revistasmarcialpons.es/revistaayer/article/view/fesefeldt-del-mundo-de-los-oficios-a-la-lucha-de_intereses/2459) [Consultado el 02-05-2024].
- Ferrero Blanco, M.D. *Capitalismo minero y resistencia rural en el suroeste andaluz Riotinto, 1873-1900*. Huelva: Universidad de Huelva, 1999.
- Ferrero Blanco, C. García García y J.M. Vázquez Lazo, M.D. *El Campillo. De la independencia a la democracia*. Huelva: Universidad de Huelva, 2007.
- García García, C. *Modernización política y pervivencias caciquiles. Huelva 1931-1936*. Huelva: Ayuntamiento de Huelva, 2001.

- García García, C. "Cuenca Minera de Riotinto, 1931-1936. Crisis económica e inestabilidad municipal", en J.A. Pérez Macías et. al. (coords.), *Río Tinto: historia, patrimonio minero y turismo cultural*. Huelva, 2014, pp. 213-229.
- Graham, H. *El PSOE en la guerra civil*, Barcelona: Debate, 2005.
- Habermas, J. *Historia y crítica de la opinión pública*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 1993.
- Martín Serrano, M. *La producción social de comunicación*. Madrid: Alianza, 2004.
- Menéndez García, J.J. Ramón González Peña. "Generalísimo" de la revolución. Gijón: Silverio Cañada, 2002.
- Montseny, F. *Un encuentro. Federica Montseny en Andalucía. Verando de 1932*. Sevilla: Las Siete Entidades, 1994.
- Monzón Arribas, C. *Opinión pública, comunicación y política*. Madrid: Tecnos, 2006.
- Muñiz Sánchez, J. "Encontrando el norte. Manuel Llana y la influencia francesa en el sindicalismo español de principios del siglo XX", *Hispania*, LXIX (233), pp. 793-820. <https://doi.org/10.3989/hispania.2009.v69.i233.121> [Consultado el 02-05-2024].
- Paz Sánchez, J.J. de. *Entre el puerto y la mina*. 3 vols. Huelva: Universidad de Huelva, 2014 y 2018.
- Peña Guerrero, M.A. "Caciquismo y poder empresarial. El poder político de las compañías mineras en la provincia de Huelva", *Trocadero*, 5 (1993), pp. 299-324. <https://doi.org/10.25267/Trocadero.1993.i5.17> [Consultado el 08-09-2025].
- Preston, P. "Esperanzas e ilusiones en un nuevo régimen: la República Reformista", en A. Viñas Martín (ed.), *En el combate por la historia. La República, la guerra civil, el franquismo*, Barcelona: Pasado y Presente, 2012, pp. 53-71.
- Ruiz Sánchez, J.L. "La Acción Social católica en la provincia de Huelva (1903-1922). Algunas consideraciones para su estudio y comprensión", *Huelva en su Historia*, 5 (4), pp. 457-484. <https://doi.org/10.33776/hh.v5i4.838> [Consultado el 02-05-2024].
- Sinova, J. *La prensa en la Segunda República española. Historia de una libertad frustrada*. Córdoba: Editorial Aluzara, 2025.
- Solsona Ronda, B. *El señor gobernador. Reportaje anecdótico a través de tres gobiernos civiles*. Barcelona: Editorial Leyes, 1934.
- Torres Ayala, J.M. *Good save the Company. Comunicación institucional de la Rio Tinto Company Limited durante El Año de los Tiros (1888)*. Huelva, 2014.